

La vida dolorosa de la mujer costarricense

En ciertas regiones, como en las cafetaleras, las mujeres se ocupan, además de las faenas domésticas, en el trabajo de los cafetales. En la casa trabajan por lo general desde las cinco de la mañana hasta las siete de la noche; sólo la molida de las tortillas y el lavado de la ropa, son trabajos bien duros, sobre todo cuando asisten peones en las fincas. Con frecuencia no se sientan ni para comer. Estos trabajos no los toman

en cuenta los hombres y a veces hasta habían de ellos con desdén.

Se ocupan también en los trabajos agrícolas: limpia de terrenos, siembra y cogida del maíz, frijoles y papas, etc., teniendo que hacer como los hombres jornadas de ocho horas para ganar cuarenta, cincuenta y setenta y cinco céntimos al día.

Nos contaba un compañero de Cartago, que él ha visto mujeres en cinta, ocupadas en el

campo en jalar canastos llenos de piedras que habían arrancado de los terrenos que se iban a cultivar, y esto lo hacían por salarios miserables de cuarenta y cincuenta céntimos diarios.

También tenemos las campesinas que van a las ciudades a vender frutas y legumbres que ganan ocho, diez y más kilómetros para ganarse al día cincuenta, setenta y cinco céntimos y un colón.

Uno de los trabajos que más gustan a las campesinas jóvenes, es el de la cogida de café, a pesar de las picaduras de los moscos y de que tienen que estar de pie hasta nueve y diez horas, mover mucho los brazos y cargar los canastos llenos de fruta. Se les vuelve una distracción a las muchachas, a pesar de que a veces tienen que caminar sola, ocho y más kilómetros entre la idea y la vuelta a la finca, porque las saca del aburrimiento de las faenas domésticas bajo la mirada severa de padre y de la madre y porque van a pasar unas horas bromeando con las amigas o porque es más fácil que se les presente la oportunidad de estar con el novio o con el muchacho que les gusta.

En otro tiempo, las mujeres se sacaban cogiendo café, tres y cuatro colones diarios, al terminar las cogidas, las muchachas tenían con qué comprar unas cuantas galas para todo el año, ropa suficiente y zapatos para

pedantear los domingos. Hoy, con dificultad se ganan un colón diario que les sirve apenas para medio comer.

Después de las cogidas, sigue la escogida del café. Hay algunas escogidas en las ciudades a las que van mujeres campesinas y de la localidad. Hoy día ganan muy poco en este trabajo: sesenta céntimos diarios y de cuando en cuando seis reales. Hay mujeres que salen de la casa a las cinco de la mañana, y vuelven a las siete de la noche después de estar sentadas en bancas durísimas y agachadas todo un santo día, escogiendo el grano; si acaso una hora para almorzar y al final de la semana reciben tres colones. A menudo los peones encargados de vaciarles el cajón o el saco de café escogido, vuelven a echarlo en la mesa a la que lo escogió porque le encuentran granos negros o en mal estado. Sucede con frecuencia que el mandador es servil con el dueño y entonces mortifica y humilla a sus compañeras de clase por quedar bien con el amo.

Como dijimos antes, las campesinas de las regiones cafetaleras, trabajan a veces en los cafetales durante los meses de lluvia, echando abono, removiendo y amontonando la tierra en torno de los cafetos, deshidratando, etc. por cuarenta, cincuenta y setenta y cinco céntimos de las seis de la mañana a las dos de la tarde.

DE TODA LA REPUBLICA DE HEREDIA De Tucurrique

La mayoría de los cafetaleros de la provincia violan descaradamente la ley que fija en una "cajuela" la medida general para las cogidas de café.

Hace poco tiempo que, como una forma para detener el descontento campesino que marcha en ascenso, el gobierno dictó una disposición en el sentido arriba apuntado, es decir, fijando una medida para las cogidas de café. Naturalmente que tal acto del gobierno no obedeció a un deseo sincero de beneficiar a los campesinos pobres, sino que se trataba de desviar la atención de las masas que seguían con marcado interés las discusiones alrededor del proyecto de Salario Mínimo. Como era de esperar, la mayoría parlamentaria representante de los terratenientes, y de la burguesía no dió siquiera la ley medidora del Salario Mínimo que proyectaban dar para salir del paso, pese a sus reiteradas manifestaciones de querer legislar en favor de las masas, lo que como siempre no ha pasado del terreno de las palabras. Pero los trabajadores del campo vieron con buenos ojos la fijación de la medida de café, ya que se reducían a cuatro cuartillos los cajones de seis y de siete con que habían venido midiendo las pladrosos cafetaleros.

Ahora resulta que los predicadores de obediencia a las leyes, los que habían indignados de los comunistas irrespetuosos de las mismas, no economizan subterfugio para no someterse a la mencionada ley, que por cierto apenas los atañe.

A principios de la presente semana, más de cien trabajadores levantaron vigorosa protesta en la cogida de café en las fincas del "socialista" Alfredo González Flores. El mandador que hacía de receptor, sin el menor escrúpulo estaba consi-

derando seis cuartillos en la medida de cuatro, valiéndose del copeite; la medida rasa la consignaba como tres cuartillos, tres cuartas como medida y media, etc. Fue en esas circunstancias que los trabajadores protestaron, condujeron al cafetalero juez de Paz del distrito, quien indicó al mandador, un servil llamado Luis Barquero, á ap. que el cajón de cuatro cuartillos era para ser llenado hasta el borde. Este contestó que él tenía instrucciones de su patron— don Alfredo — para medir así. Como casualmente allí se encontraba éste, los trabajadores desfilaron en número mayor de ciento hasta donde se encontraba, acompañados del juez de paz y del mandador. El señor González Flores parece que contestó, más muerto que vivo, que las órdenes que él había dado era para que se siguiera midiendo raro. Nosotros sospechamos que él y su mandador estaban procediendo de acuerdo.

Al informárenos todo lo anterior, supimos también que salvo raras excepciones en todas las fincas se estaba violando la ley. Nosotros seguiremos de cerca las cogidas, continuaremos denunciando desde las columnas de TRABAJO a los cafetaleros ladrones, y trataremos de organizar acciones de masas, poniendo como ejemplo el caso que acabamos de relatar, para conseguir el sometimiento a la ley de los explotadores y mejores salarios para los peones.

La sección de Heredia del Partido Comunista hace un llamamiento a los trabajadores de los cafetales para que, siguiendo sus consignas revolucionarias arranquen mejoras a sus patrones.

Nosotros estamos siempre a su vanguardia.

Este tipo Campos ha pagado a hacer una medida de cuatro cuartillos por sí alguna autoridad llega a inspeccionar. Pero él mismo ha tenido el cinismo de contar a varios amigos suyos que el propio agente de policía de la

localidad fué quien le aconsejó que hiciera esa medida pequeña, ya, por si el guarda le llegaba a examinar la medida que le mostrara la pequeña; y que le midiera a las cogedoras en la de 5. Le añadió que él no haría caso de quejas.

Otro atropello cometido contra el trabajador de esta zona es el que paso a relatarle: Un sobrino de "monseñor" Otón Castro maneja dos fincas: una del Crédito Hipotecario y otra de Manuel Francisco Jiménez Ortiz. En esta última, situada en Las Vueltas de Tucurrique, tiene peones ganando un veinte y cinco de seis de la mañana a una y media de la tarde, en reloj de hora comisariato propio, y si los trabaja atrasada; en esta finca tiene un bajadores de ella o de la finca del Crédito que también maneja, no le compran todo ahí, entonces los tira a la calle.

También Manuel F. Umaña, mandador de Lico Jiménez, en una finca del Congo en Tucurrique, se ufana de que él está pagando, desde los primeros granos de café maduro, a razón de cuarenta céntimos la medida de cinco cuartillos; y agrega que nadie podrá obligarlo a pagar mejores salarios y a poner una medida más pequeña.

Trabajadores de Tucurrique; organicemos nuestro sindicato campesino para luchar por mejoras de salario; incorporémonos al Partido Comunista para luchar en sus filas contra el régimen que nos hambrea y nos aniquila; el régimen capitalista.

"Cuando se ataca a la United Fruit Company como empresa extranjera, en realidad se ataca al país", dice Roberto Madrigal, el mismo que chillaba en "defensa del país contra la llamada invasión polaca"

Entre los documentos presentados a la Cámara, a propósito del negocio bananero, ninguno más ignominioso que ese de la Cámara de Comercio. En él se dice, textualmente, la frase que ponemos como título a esta gaceta; y que la halló tan expresiva el "Diario de Costa Rica"—periódico de la United— que con ella, a ocho columnas engañó una de las páginas de su edición de 31 de octubre.

Firman este documento Roberto Madrigal, presidente de la Cámara de Comercio; y Juan Fernández Morúa. Este último señor es bien conocido como hombre que tiene su pluma a la orden del mejor postor; y se recuerda la vehemencia repugnante que puso hace cuatro años para crearle ambiente, mediante artículos en serie, a los contratos bananeros de aquella fecha. En cuanto a Madrigal, digamos que es uno de los miembros destacados de la Liga anti comunista y de los que han creído de su "patriotismo" deber, lanzar un grito de alarma ante la invasión polaca y ante las conexiones de los peones con los comunistas.

Cuánta razón tenía el viejo Johnson con su frase agresiva: "El patriotismo es el último refugio de los pícaros". Acaso no ha servido el manto encubridor del "patriotismo" para justificar un paños de comerciantes contra los buhoneros polacos, de comerciantes que días después afirman que atacan a la United es atacar al país? Esos farsantes decían que no atacaban a los polacos porque con su comercio año y medio les mermaba el negocio de cintas y zaracas, sino por "patriotismo", porque los polacos estaban invadiendo la economía del país y "desmoralizándolo" por sus "predicas comunistas"... Y tres o cuatro días después de dar esa nota de nacionalismo ciento por ciento, clamaron porque se contratara con la United en cualquier forma; y dispararon su sentencia digna de ser tallada en mármol para ponerla al pie de la estatua de don Juanito Mora: "Cuando se ataca a la United Fruit Company como empresa extranjera, en realidad se ataca al país". Ahí tenemos, pues, bien definido el concepto de "país" que profesan los Madrigal y Cia., los patriotas ciento por ciento de la Liga anti comunista: el país para ellos, es la United Fruit Company, esa curia de apaches que por espacio de cincuenta años ha venido robando la riqueza y el trabajo de los costarricenses.

LA LEY PARA EL REPARTO...

Viene de la primera página

¿Y con qué comprará la semilla que habrá de sembrar? Y si lograra vencer todos esos obstáculos cómo sacará su producción a los mercados? Esta es la cuestión. Lo otro es literatura vanal; es cretinismo parlamentario.

¿No es cierto entonces que la ley que se está dando es una ley de papel? ¿No es cierto que los autores de ese marracho se están riendo del pueblo? ¿No es cierto que hablar a propósito de esa ley de que está solucionado el problema agrario del país y el problema de la desocupación es hacer la más descarada y la más indignante demagogia?

NO SE DEJEN ENGAÑAR LO STRABAJADORES! Y QUE ESTOS EXPLOTADORES CANALLAS SEPAN DE UN AVEZ POR TODAS QUE HA PASADO EL TIEMPO EN QUE AL PUEBLO SE LE PODIA ENGAÑAR CON SIMPLES ESPEJIMOS RETORICOS!

Acerca de una publicación del número anterior de TRABAJO

Se han acercado a nosotros de un día a fondo, pero que parientes de doña Anita Huete es para mayor facilidad en la de Jiménez a decirnos que en la elaboración de planillas, finca que la señora de Jiménez. Que es cierto que se les deja tiene en Alajuela no se engañan un día a fondo, pero que es en la medida a los cogedores de la mayor facilidad en la elaboración. Que es cierto que se les ración de planillas.

"TRABAJO"

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Apartado 1386 - San José, Costa Rica

SECRETARIO GENERAL, ARISTO VALVERDE

SEÑOR DE ADMINISTRACIÓN, RAFAEL BARRANTES

Número suelto, ₡ 0.10 - Suscripción mensual ₡ 0.50

Suscripción para el exterior \$ 1.25 al año

Como viven los peones de la Pirris Farm

Dos peones que acaban de venir de la Pirris en la zona bananera del Pacífico, Alberto Camacho y Leonidas Alvarez, nos han bucaado para que TRABAJO diga algo de la vida de los peones en aquella finca de bananos.

Las condiciones en que viven los peones de la Pirris, son peores que aquellas de los peones del Atlántico, nos dicen. Los jeffes vienen a Puntarenas a enganchar trabajadores, les ofrecen 4 colones y luego les pagan sólo 3 colones.

Un peón enfermo tiene que trabajar como estuviere, porque al no le quitan la comida.

Oscar Navarrete estuvo un mes muy mal, con paludismo y no le quisieron dar medicina porque debe a la Compañía. El caso es que hace como cinco meses que está descontando su deuda con trabajo y nunca acaba de pagarla.

Allí no hay botiquín ni nada que proteja la salud del trabajador. Todo cuesta el doble: un par de calzados para trabajar, 13 colones; una camisa de trabajo, 3.50 colones; un machete, 10.50 colones; el azúcar, el arroz y los frijoles, a 45 céntimos la libra.

A la hora de liquidar, siempre sale debiendo el peón. Ocorre a menudo que a un peón que sale de la finca hacia Puntarenas, y pide que se le arregle la corta o la conchada que estaban en deberle, le dicen que en Puntarenas le arreglarán; cuando llega al puerto va a la oficina a pedir que le paguen, y allí le dicen que no saben nada y el peón que no puede volver por falta de recursos se queda sin que le paguen su trabajo.

Al peón que eche a perder una cepa de banano, le quitan 5 colones de multa.

En los bananales tiene más valor un racimo de bananos o una cepa que la vida humana.

SE AVISA:

que el CC ha resuelto pasar a otra actividad, por encontrarse enfermo el c. Camacho administrador de "Trabajo". Lo sustituye el c. Arturo Valverde, a quien debe enviarse todo lo relacionado con la administración del periódico.

En el puerto del Pacífico se acusa un despertar de la conciencia sindical. Los trabajadores de Puntarenas ya están comprendiendo que mientras permanezcan desunidos, serán presa fácil en manos de los patrones. Los compañeros aserraderos se han constituido en sindicato, y su secretariado es el siguiente: Ernesto González, secretario general; José Dolores García, primer prosecretario; Galo Aguirre, segundo prosecretario; Pastor Quesada, secretario de actas y correspondencia; Prudencio Muñoz, fiscal; Noé Mora, finanzas.

Clorito Picado desbarra...

Viene de la primera página de los "bárbaros" comunistas. La culpa la tenía la "civilizada" Europa, que había ayudado con armas, oficiales y dinero a los generales zaristas dirigidos de la guerra civil (Kolchack, Denikin, Petliura, etc.); culpa era de la Europa "cristiana" que había decretado el bloque económico de Rusia y que luego lanzó sobre sus fronteras cinco invasiones armadas, intentando reconquistar las riquezas a ellos regaladas por el zarismo y luego revolucionariamente rescataada por los obreros y campesinos. En esa época dura, no sólo los perros de Pavlov pasaban hambre y no sólo Pavlov carecía de carbón en su estufa y de carne en su "menú"; eran millones de hombres los que perecían en los campos de batalla o hacinados en las ciudades sin provisiones; luchando heroica y desesperadamente contra la devastación interior y contra el enemigo de fuera. Cuando la situación fué estabilizada, cuando ya la necesidad de persistir dejó de ser lo fundamental para el gobierno proletario, entonces Pavlov comenzó a recibir ese apoyo eficaz de que todavía disfruta.

Dice Clorito que el hecho de que se den becas de \$ 250 mensuales a los mejores estudiantes de fisiología indica una de estas cosas: o que se malbarata la plata o que la vida es excesivamente cara. Aquí cabe aplicar el cuenteito ese: si la ensartás perdés y si no la ensartás perdés. No hay manera de quedar bien con cierto género de científicos que tienen un criterio social fosilizado y un afán sistemático de negar las realizaciones proletarias. Clorito critica al gobierno soviético porque no ayudaba con largueza a Pavlov; y ahora critica al mismo gobierno soviético porque ayuda con largueza a los estudiosos destacados de la fisiología. No es curiosa la doble posición?

Pero lo más curioso del caso es que diga este señor que no concibe cómo, en Rusia pueda haber becas de \$ 250, cuando en el programa de acción del partido comunista nuestro se fija como máximo de sueldo para un empleado público la suma de

cuatrocientos colones. Esta es una soberana majadería, señor Clorito, aun cuando la diga quien sabe tanto de ofidios, y sus venenos y sus antidotos! Primeramente, nosotros nunca hemos calado nuestra política de la de Rusia. Nuestro programa de acción está basado en la propia realidad costarricense. Con el coste actual de la vida en el país, 400 colones es sueldo suficiente para vivir sin penurias económicas. Por eso, nosotros no damos ese sueldo en nuestro programa como límite máximo. Pero qué tiene que ver esto con los sueldos pagados en Rusia? Y qué tiene que ver el sueldo que se paga a un burócrata con la beca que se adjudica a individuos que por sus relevantes capacidades merecen apoyo especial, a fin de que con toda tranquilidad lleven adelante sus investigaciones?

Una última tontera de Clorito: a propósito de la utilización que se está haciendo en Rusia de la sangre de individuos muertos violentamente, para transfusiones, dice que eso prueba o que en Rusia hay mucho muerto "hechizo" o que los vivos regatean su sangre al semejante. Con eso, Clorito quiere hacerse eco de la campaña burguesa anti-soviética, hace con toda la mala fé del caso con objeto de asustar a las gentes, presentándoles el régimen soviético como un proveedor en grande de cadáveres; y a su gobierno obrero y campesino como a una especie de banda de asesinos, que liquidan individuos por millaradas. Si esto no quiso dar a entender Clorito, por lo menos en esa forma hemos oído comentar su frase por buenos burgueses panzudos, de esos que devoran con más fruición el pollito de medallita cuando los diarios de la mañana vienen bien nutridos de ataques contra el comunismo.

Para utilizar la sangre de los individuos perecidos de muerte violenta, no se necesita que sean muchos. Se utiliza la de los que haya; y nada más. Nosotros no dijimos que toda la sangre usada para transfusiones es sangre de muertos. Se comprende fácilmente, sin necesidad de ser un lince, que se utilizará sangre de vivos tantas veces cuantas sea necesario, por no haber sangre de cadáveres dispuesta para ser aplicada. For otra parte, si tienen que ser numerosos, muy no

LA EPIDEMIA DE TIFOI...

Viene de la primera página

mente el presupuesto, para que su partida más cuantiosa se dedique a cegar sumptos y a entubar acequias de los barrios obreros.

Al mismo tiempo, nuestro camarada recordó que este problema de la higiene está ligado al del agua. ¿Cómo puede haber higiene en Lujián, Barrio Keith, Plaza Viquez, etc., si apenas les llega agua? En el González Lahmann, las espermicas de las fulanitas están siempre frescas, por el agua que en ellas se arrocha; y el auto de los fulanos siempre flamante, por que sobre su carrocería se gasta agua sin tasa; y en la piscina "Blanco y Negro", las niñas bien "exhiben sus redondeces, pescando marido,

mientras en los barrios del sur de la ciudad falta el agua que consume inútilmente esa pila de natación. A este respecto, nuestro compañero Fernández recordó que su moción para cancelarle el agua a esa piscina fué nulificada por el Gobierno, que la vetó, procediendo bajo el jugo de intrigas desarrollado por el diputado Tinoco Castro, hijo de la dueña y usufructuaria de la susodicha pila de natación.

Aprovechándonos del miedo que la tifoidea le ha metido a la gente burguesa, vamos a intentar de nuevo hacer pasar mociones para que se higienicen las barriadas pobres de la capital y para que se les distribuya el agua con más equidad.

merosos, los casos de individuos muertos violentamente en grandes ciudades industriales, como son las principales de Rusia. Allí también, por accidentes de trabajo, por choques de trenes y automóviles, etc., mueren diariamente muchísimas personas.

Dice Clorito que nosotros informamos ahora que no ha sido Judine el primer investigador interesado en aplicar la sangre de cadáveres a transfusiones; y que cuando él sostuvo esa misma tesis, nosotros lo desmentimos. No hemos hecho nunca eso... Delira Clorito cuando lo dice. Sin "picarías" de enterados, tenemos buen cuidado de no lanzar nunca una afirmación, sobre todo en este terreno de ciencias naturales en que nos confesamos legos, sin verificar bien nuestras citas. En cambio, Clorito, ha metido los escarpines discutiendo con nosotros, en forma muy de lamentar. Si no, recuérdese cuando replicó a la cita nuestra de un libro de Julian Huxley, el gran biólogo, sobre Rusia, negando que viviera todavía. Lo hizo con estas palabras: "En cuanto a Julian Huxley, que si era biólogo de primera línea, hace tiempo que desapareció de entre los vivos; y si bien es cierto que se hereda el apellido, no así un nombre de la ciencia" ("La Tribuna", 5-12-33) Y días después, recordando tácitamente su garra fal gazapo, publicaba un largo artículo titulado "Resumen analítico de la obra biológica de Julian Huxley 1922-31" ("La Tribuna", 10-20-33).

Concluye su reportaje Clorito calificándonos de "manada". El de seguro, se siente señor y se fiore, aislado en el orgullo de su personalidad, pensando con un pensamiento luninosamente original. Pero cuán equivocado está! Sus ataques contra Rusia, su ignorancia sobre Rusia, su desdén contra el comunismo que no comprende ni siente, lo profesa también otra "manada" que no tiene mucho de estimable, ni personal ni intelectualmente hablando. Clorito, el sabio, profesa en este sentido las mismas ideas de los Zeledón Castro, de los Madrigales, de Albertarzi, de Lucas Raúl Chacón, de los Cacharpas, de Manuel Isaac Ugalde. Ya ve que él también sustenta un criterio de "manada"; y de una "manada" de explotadores y de sinvergüenzas, que es lo peor!